



# Santuario de San Judas Tadeo

Frailes Dominicanos

Abril 7, 2019

*Quinto Domingo de Cuaresma*

Queridos Amigos de San Judas,

Durante estos días, el drama de la Pasión, Muerte y Resurrección se va desarrollando una vez más frente a nosotros, transportándonos como peregrinos al camino de la cruz. Tenemos un gran santo patrón, el apóstol San Judas, quien hizo ese camino antes que nosotros. Es cierto que San Judas, como la mayoría de los apóstoles, no estuvo presente al pie de la cruz. Él, al igual que San Pedro y los demás, también escapó. Podemos imaginarlos viendo la obra de Cristo destruida; la causa de los apóstoles estaba ahora desesperada y perdida. Sin embargo, como testigos de la resurrección de nuestro Salvador, ¡lo imposible se hace posible! San Judas sabe lo que significa estar en la desesperación y él entiende el don de la esperanza en el poder de Dios para salvar. Por eso es nuestro guía, nuestro modelo y nuestro patrón.

La Pasión de nuestro Señor Jesucristo, dice San Agustín, en uno de sus sermones, “es nuestra mayor esperanza, nuestra mayor gloria”. Porque al morir por nosotros, Cristo “prometió fielmente darnos vida en él, tal vida que no podemos tener por nosotros mismos”. Esta es la temporada para ser especialmente conscientes de esa promesa y mantenerla cerca de nuestros corazones.

También es una lección de paciencia, ya que aprendemos fielmente a cultivar nuestras prácticas de Cuaresma y a preparar nuestras almas para compartir el triunfo de la Pascua de Cristo. Sabemos que lo haremos. Nuestra fe nos lo dice, y con toda seguridad, Él nos lo dice: “Cuando Yo sea elevado de la tierra, atraeré a todas las personas hacia mí” (Juan 12, 32).

Esta temporada de Cuaresma marca el comienzo de mi administración como director del Santuario, sucediendo al padre Dismas Sayre, quien ha sido transferido a servir en Alaska. Me siento honrado de estar aquí con ustedes. Mientras oramos por el padre Dismas en su nuevo ministerio, oremos también los unos por los otros, trabajando juntos para construir el Reino de Dios bajo la bandera de nuestro santo patrón. El viaje a menudo es desafiante: justo delante de nosotros están los acontecimientos devastadores del Jueves Santo, las tristezas inconsolables del Viernes Santo y la gran quietud del Sábado Santo. Pero luego llega la Pascua, ¡la última palabra! Entonces, buscaremos el poder intercesor de San Judas para crecer juntos en santidad, en este, nuestro mundo tan necesitado de la Luz de la Resurrección.

El personal del Santuario se une a mí para deseárselos la alegría de Pascua y muchas bendiciones.

Sinceramente en Cristo nuestro Señor y San Judas,

Fray Vicente M. Kelber, O.P.  
Director

